

PULSO CIUDADANO

Por GISELA PAIRO

Dice que un bastón le salvó la vida durante la guerra. Desde entonces, elaborar bastones a su gusto y de forma completamente artesanal ha sido su gran afición. Actualmente está jubilado y vive con su familia en Caldes de Malavella.



MIGUEL RUIZ

Lluís Vendrell

Artesano de bastones

■ ¿Cómo comenzó su afición?

—Durante la guerra. En el cementerio de Huesca hice un bastón como el as de bastos. Se lo regalé al comandante y le pedí un permiso para venir a casa. Así escapé y puedo afirmar que ese bastón me salvó la vida. Me fui de carabinero a Valencia y allí continué haciendo bastones y regalándolos. Luego volví a Caldes y comencé a trabajar en una empresa de aguas. En los años 50 sufrí un accidente en una de las piernas mientras trabajaba.

—Y empezó a utilizar bastón...

—Sí, sí. Desde que me lesioné tuve que comenzar a llevar bastón.

—¿Cuántos ha reunido hasta ahora?

—Miles, pero muchos ya los he regalado. Y tengo uno muy especial que lo hice para Dalí, pero murió antes de que se lo pudiese dar.

—¿Qué tipo de bastones hace?

—Tengo bastones de todo tipo. Todos son distintos, pero tienen en común que son prácticos y sencillos. Son de diversas clases de madera y de diferentes formas. Conozco todas las maderas con las que se puede hacer un buen bastón.

—¿Cuáles emplea habitualmente?

—El ginebró, que es una madera que se pue-

de cortar todo el año, el roble... Según qué maderas sólo se pueden cortar en los meses de enero, febrero o marzo. Una vez la planta tiene savia, mejor no cortarlo porque luego se pica la madera y se rompe el bastón. Yo utilizo madera que he ido secando en casa y, a veces, desde hace más de diez años.

—¿La madera es el único secreto para hacer buen bastón?

—Bueno, también hay que saber cortarla

"Para hacer un buen bastón hay que saber cortar la madera"

bien. Mis bastones duran años y años y pueden aguantar a una persona de 150 kilos.

—¿Nunca los vende?

—No, nunca. Siempre los regalo. Nunca he querido cobrar nada por un bastón y, de todos los que tengo, si quisiera ya no me quedaría ni uno. La primera vez que regalé muchos fue para los trescientos miembros del casal de

jubilados de Caldes de Malavella, tanto hombres como mujeres.

—¿También las mujeres desean bastón?

—Sí, sí, con la empuñadora más fina. Es que aquí en Caldes todo el mundo lleva bastón.

—Y usted además los arregla...

—Sí, he reparado bastones de hasta doscientos años de antigüedad.

—¿Tiene alguno preferido?

—Sí, uno que tiene en su mango la cabeza de un pato. Es precioso.

—¿Algún consejo sobre cómo hay que llevar el bastón?

—El codo tiene que trabajar y doblarse, nunca debe estar rígido, porque si el bastón resbala, luego caes tú. Hay que ir siempre con cuidado.

—¿Y alguna anécdota?

—En 1985, en Lloret de Mar conocí a una familia inglesa de cinco miembros. Yo tenía el capricho de estrenar una bastón cada día, ellos se dieron cuenta y vi que les hacía gracia. Me propusieron venir a Caldes. Se quedaron impresionados de todos los bastones que tenían. Escogieron cinco, volvieron a su país y al cabo de cuatro días ya no tenían los bastones. Estaban en un museo.

DIÁLOGOS

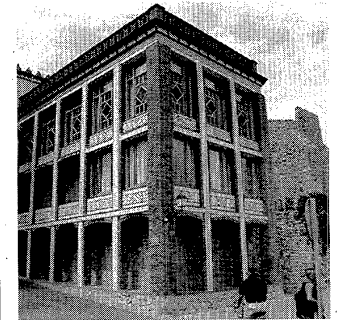
NATÀLIA MOLERO

Sant Martí d'Empúries

A veces algo mineral se desprende de nosotros y va a dar con la tierra, la pura y simple tierra, el agua, la línea suave de la costa. Se produce el reconocimiento, una de las emociones más fuertes y base de la comunicación artística. En Sant Martí d'Empúries siempre me he sentido así, como transportada a algo familiar. Me gusta su plaza nueva, tan empordanesa, con las divisiones entre las terrazas de los bares como si fuera un territorio medieval. Somos un pueblo que adora los límites, por eso hemos dado grandes libertarios.

Uno no puede asentarse en el mundo o ponérselo por montera si sabe cuál es su lugar. No muy lejos, con aire de cierto desvinciamiento colonial, dos hermanos rigen un hotel. Hace más de cuarenta años que no se hablan. La sabiduría de mi tierra es paradójica.

Bueno, pues en el núcleo de Sant Martí, en la casa de los forestales, hay una magnífica exposición. Pocas piezas, pero muy bien seleccionadas, nos transportan en un recorrido por un tramo cronológico desde el Bronce final hasta hoy. Sant Martí es uno de los pocos núcleos permanentemente poblado desde el siglo IX aC.



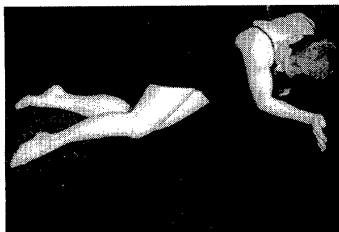
MIGUEL RUIZ

La Casa dels Forestals

Estos primeros pobladores abandonaron las cuevas para construirse sus cabinas rectangulares con base de piedra, suelo de arcilla, y techumbre y paredes de entramado vegetal. Tenían hogares, hornos y silos excavados en la tierra, son el substrato de la tribu indigueta, ibera, que mantendrá una cultura fuerte y original con una red de asentamientos muy importantes en la zona, caso de Ullastret. Los primeros griegos (más bien turcos) llegaron a Empúries con sus tiendas-factorías poco después de haber fundado Marsella en el 600 a.C. El Museu d'Empúries ha tenido el buen tino de ampliar su espacio pedagógico con esta muestra gracias a la colaboración del departament d'Agricultura y del Ayuntamiento de L'Escala.

Desde el terrado de la casa modernista que la acoge, el azul invade el alma. Nuestro paisaje es el mejor patrimonio. Allí es un pecado no ser feliz, eso comentamos con mi amiga Neus antes de degustar el ágape con que nos obsequiaron después de la inauguración. No se la pierdan. ●

HOY SUGERIMOS...



CAROL DYLEY

Detalle de la coreografía de Carol Dyley

Noches de danza

■ La propuesta de la Associació Nau per a la Dansa para este verano es la tercera edición de "Singular", ciclo de danza que se lleva a cabo en La Fufa (calle Tres Reis, s/n, Girona). La oferta incluye tres espectáculos de danza y dos piezas de teatro. Hoy está programada una serie de coreografías breves a cargo de Maria Antònia Oliver, Olga Mesa, Carol Dyley y Eduard Teixidor y Gemma Sadurní. Mañana viernes la compañía El Palé presen-

ta "Voler volar", un homenaje a Leonardo Da Vinci. El jueves 16, los bailarines Oscar Dasi, Carmelo Salazar y Bea Fernández presentan "Milaguas", y el día 23 será el turno de "És lo que nià", de Andrés Corchero y Agustí Fernández. El ciclo se cierra con una improvisación sobre el "Ricardo III" de Shakespeare, el viernes 24. Los espectáculos empiezan a las once de la noche y la entrada, al precio de 500 pesetas, incluye una consumición.

Tot arriba.



El primer automòbil de gasolina amb consum de Dièsel i potència de GTI.

Imagina't un automòbil de gasolina amb un consum de **4,8 l/100 Km.**, com un Dièsel, i una potència de **115 CV** com un GTI. Així és l'Honda Civic. La gamma del Civic 5 portes t'ofereix, però, altres moltes possibilitats, com ara el Turbo Dièsel amb un consum que no arriba als 4 l/100 Km. o el VTI, un veritable esportiu que et dóna 170 CV. I tots ells amb **4 anys de garantia sense límit de quilòmetratge.**

Hi ha un Civic des d'**1.990.000 ptes.***
*Preu real recomanat IVA, comptant. Preu de registre i llicència inclòs. Està a acció de 90.000 ptes. IVA *192197

Lluís Blanch, S.A.
 Barcelona, 209. Tel. 22 67 04. GIRONA.
 Plaça d'Europa, 18 (Polígon Industrial-Firal). Tel. 67 52 35. FIGUERES. Girona.



4 anys de garantia sense límit de quilòmetratge

CIVIC

